

CONFERENCIAS DEL DR. YAHUDA

El martes próximo empezará en la Academia de Jurisprudencia un ciclo de conferencias que señalarán una fecha única en los anales de nuestra cultura. Versarán aquellas sobre «La civilización judaica en la Península», y será el conferenciante el sabio orientista israelita doctor Yahuda.

Corresponde la iniciativa de esas conferencias al ministerio de Estado, cuyo acuerdo tiene á ser la consecuencia ostensible de largas y discretas gestiones realizadas para atraerse las simpatías de los israelitas de origen español (sefarditas). Al invitar al doctor Yahuda para que hable de «Civilización judaica» en uno de nuestros más prestigiosos centros de cultura, el Gobierno español realiza ahora un acto de incalculable trascendencia moral, que conviene tenga la mayor difusión posible en todo el mundo.

Por primera vez desde hace cuatro siglos, a voz de un sabio judío va á hacerse oír en una cátedra española, bajo los auspicios del Gobierno español y ante el reverente silencio de un auditorio poseído del espíritu tolerante de la ciencia; por primera vez un judío va á hablar del brillante pasado de su pueblo en España, desde una tribuna ofrecida á su talento y ante un público de otra raza, sin otras restricciones que las del propio buen sentido. Y este acto ejemplar ha de tener todo el carácter de una reparación casi oficial de antiguos y nefastos yerros.

Cuando el doctor Yahuda alce su voz en la Academia de Jurisprudencia para cantar ante españoles glorias de su raza, que son también glorias de España, y ante el unánime respeto evoque los nombres de Gabirol, Nagrela, Maimónides y tantos otros, aquel funesto y memorable edicto de 1492 quedará anulado de un modo público y solemne; el vacío de cuatro siglos de alejamiento y proscripción se colmará con raudales de amor y simpatía; de nuevo el fulgor de otros tiempos, en que el genio de dos razas nutría la antorcha triunfal de nuestra gloria, volverá á resplandecer para nosotros, y el estigma de nuestra leyenda inquisitorial dejará de sonrojar la frente de España.

Y los judíos de Oriente, y los judíos de América, y los judíos de todo el mundo, los que aun esperaban esta reparación de las injusticias pasadas, derramarán sobre el corazón de España, sin reserva, el amor que tenían contenido y guardado para este momento de la Historia.

Todas estas hermosas consecuencias han de tener las conferencias del doctor Yahuda, y todo este valor moral tiene su presencia entre nosotros. Ninguna gloria más alta de la cultura hebreaicá podía haber traído el Gobierno para mostrar á nuestra admiración la precepta mental del genio sefardita, ni mejor prueba podía ofrecer del nuevo espíritu de España á los sefarditas lejanos que el llamamiento de un compatriota suyo para que aquí, en la capital de un reino cristiano, cantase las glorias de Israel. El solo anuncio de este llamamiento ya ha suscitado en la Prensa israelita entusiastas efusiones de amor á la antigua patria. El doctor Yahuda, que es un sabio de positivo mérito y un escritor de precisión científica, á la par que de nombre político, y que conoce el castellano como su propia lengua materna, sabrá recuperar dignamente la tradición que los filósofos y poetas judíos españoles dejaron entre nosotros. Seguramente su verbo docto y lírico sabrá infundir el propio entusiasmo á los oyentes, y cuando los aplausos resuenen en la sala, los oídos del pueblo israelita recogerán ávidamente sus ecos como los de una armonía de paz y de concordia.

R. CANSINOS-ASSENS.

"KOL ISRAEL,"

Un periódico hispanoisraelita.

La colonia israelita de Tánger acaba de dar una nueva prueba de su amor á España en motivo de la publicación de su nuevo órgano en la Prensa, *Kol Israel* (La voz de Israel). Este periódico, destinado á defender los intereses de la colonia y á ser la voz de la raza que clame, alto y fuerte, sus aspiraciones é ideales en el internacional tumulto, se dicta todo él en el español; es un periódico hispanico, bien que conserva á la cabeza, con solemnidad de un *tefilin*, su corona de ras hebraicas, y por ahí puede inferirse en cuánto estima y honor tienen nuestro idioma los leales sefarditas, cuando lo escogen para que en él se haga oír ante el mundo moderno la voz milenaria de la raza.

El primer número del nuevo periódico refleja este amor á España y á nuestra lengua, e en una ciudad cosmopolita como Tánger sabido conservar la colonia israelita. Los mejores escritores sefarditas, Jacobo S. Levy, Moses M. Sotto, H. Benoliel, etc., que son, suma, escritores españoles, colaboran en este número, escrito en un castellano elegante y correcto, que es ya de por sí un homenaje á nuestras letras. Los redactores de *Kol Israel* emplean un castellano moderno, un castellano del día, exento de los arcaísmos del idioma de Oriente que da un aire de vetustad desvalda á los diarios que allí se publican. *Kol Israel* es un periódico de los nuestros, impreso en caracteres latinos, en que la lengua española, libre y flexible, sin las trabas del idioma hebraico. Y es un periódico español por sus tendencias, por su espíritu y por esa sutil semejanza que da la convivencia y unanimidad cordial.

Al hojear el nuevo semanario se tiene la impresión de leer una revista nuestra, no un periódico redactado por quien no tiene con nosotros otro nexo que el de una simpatía al correspondida. Las cosas de España tienen allí un lugar de preferencia que conmueven. En el primer número ya aparece un ensayista artículo de H. Benoliel adhiriéndose a nuestra iniciativa de festejar con los israelitas españoles el centenario de Cervantes, y todas las demás secciones del periódico reflejan esa misma preferencia á nuestras cosas, natural en quienes comparten su vida con el gran corazón hispánico.

Los israelitas de Tánger, al crear un órgano de sus intereses en la Prensa, han creado un periódico español que contribuirá al prestigio de España, tanto como al de Israel, que fundirá nuestra influencia en todo el Imperio marroquí y que será para sus correligionarios de toda Europa no sólo *Kol Israel*, no también y más acaso *Kol Sefard*. Y esta patriótica labor la han realizado sin estímulos de ninguna clase, sin esperanza de recompensa alguna, sólo por el amor y romántico amor á esta España que trastorna de amor á los pueblos como si fuese efectivamente una mujer hermosa. ¡Oh la fascinación de España! Los periodistas españoles debemos ayudar con efusión á este nuevo colega que viene á secundar en el extranjero la labor de hispanismo que diariamente realiza nuestra prensa.

R. CANSINOS-ASSENS

Ruiz
Garnic
Crespo
(D. La
Belaún
llegas,
marqu
piedra,
Leopol
Ruiz
Bernar
Palom
Galleg
Porras
marqu
Cembr
Poza,
Rosso,
tínez (Ménd
José),
de Val
El
discurs
cer nit
pues
acto p
del pa
oportu
se ha
Des
concur
que es
asistir.
Allí
que es
riorida
Pas:
cantile
rado j
trado,
se que
liberal
Aña
tratar
el acto
en la
juzgar
de hac
sino t
compli
una J
Pas:
directi
Pre:
Vic
Bern:
Tes
lena.
Con
Sec:
dos vi
Mar
zar la
se cue
tica di
esta o
Madri
elemen
exclui
quica
tamos
prestij
Par
una C
tros d
gasta,
rino,